

TEXTOS

Salve Regina

Texto anónimo

Salve, Regina, Mater misericordiae:
vita, dulcedo, spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exsules, filii Hevae.
ad te suspiramus, gementes
et flentes in hac lachrimarum valle.
Eia ergo advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos ad nos converte.
Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsilium ostende.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria.

Salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura, esperanza nuestra, salve.
A ti llamamos los desterrados hijos de Eva,
a ti suspiramos, gimiendo
y llorando en este valle de lágrimas.
Así pues, abogada nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos.
Y muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre,
después de este destierro.
¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

O felici occhi miei

Texto anónimo

O felici occhi miei, felici voi
che sete car'al mio sol
perche sembianz' havete de gl'occhi
che gli fur si dolce rei.
Voi ben voi sete voi felici
ed io non che per quetar vostro desio
corr'a mirar l'onde mi strugo poi.

O dichosos ojos míos, felices vosotros,
que sois amados por mi sol,
pues os parecéis a los ojos
que os hicieron tan dulcemente prisioneros.
¡Vosotros, vosotros sois tan dichosos!
Y yo no, pues para calmar vuestro deseo
corro a mirarla, y después sufro.

Giorno felice

Texto anónimo

Giorno felice e lieto
che giunt'al primo porto
d' Italia bella
si soave e queto
raccogli l' Arno e la piu
gran beltade
ch'habbi la nostr'etade
ne mostra e gitt'homai
rimant' in pace
questo piu del Nilo
assai mi piace.

Día feliz y dichoso
que llega al primer puerto
de la hermosa Italia.
Día apacible y amable
que nos lleva al Arno,
que nos muestra
la mayor de las bellezas
de nuestra época,
y deja una paz
que me place mucho más
que la del Nilo.

Douce mémoire

Texto de Francisco I, rey de Francia

Douce mémoire en plaisir consumée
O siecl' heureulx qui cause tel scavoir
la ferme tes de nous deulx tant ai mée
qui a nous maulx a seun si bien pourvoir
Or maintenant a perdu son pouvoir
rompant le bruict de ma seuil esperance
servant d'exemple a tous piteuls avoir
finir le bien, le mal soudain commence.

Dulce memoria, consumada en placer,
oh, tiempos felices de tanto entendimiento.
La firmeza de nuestras dos almas amantes,
que podían triunfar sobre cualquier adversidad,
ha perdido ahora todo su vigor,
quebrando todas mis esperanzas,
siendo ejemplo de toda la tristeza.
La ventura acabó: comienza la desgracia.